

ECOS DE ASIA

Revista de divulgación cultural

www.revistacultural.ecosdeasia.com

Nº 14 / Marzo 2015

• CINE Y TELEVISIÓN • ARTE

• MÚSICA Y ESCENARIOS • VARIA

• HISTORIA Y PENSAMIENTO •
• CULTURA VISUAL • LITERATURA •

ÍNDICE DE CONTENIDOS

Historia y Pensamiento

Francisco sueña con China. Política y religión en Pekín. Por Juan Ibáñez. 4

El tiro con arco en Asia. Por David Lacasta. 7

Arte

Los eternos guardianes del Primer Emperador. Por Adrián Ruiz y Diana Espada. 14

Literatura

Judith Gautier y El Libro de Jade (1867). Por Marisa Peiró. 23

Cine y televisión

Marco Polo en la pantalla. Por Carolina Plou. 28

Takeshi Kitano: comedia, violencia y... metacine. Por Laura Martínez. 32

Música y escenarios

El fin del directo. La penúltima gira de Los Beatles. Por Carolina Plou. 38

Cultura visual

La extensión mundial del manga japonés I. Por Julio A. Gracia. 44

Varia

El buen quimono I. Por María Postigo. 47

Una aproximación a la muñeca popular made in Asia IV: Ball Jointed Dolls. Por María Gutiérrez. 51

De Shanghái a Zaragoza. Conversamos sobre turismo con los periodistas Jiang Yi y Tang Ying. Por Staff de Ecos de Asia. 57

Presentación

Estrenamos primavera colocándonos bajo las flores del cerezo, para disfrutar de nuestro *hanami* particular gracias a la fotografía de [Yoshikazu Takada](#), que sirve de portada a nuestro número de marzo.

En este número presentamos unos contenidos especialmente variados, en el que China comparte el habitual protagonismo de Japón, mientras que de una manera más global nos detenemos en regiones como Paquistán, Corea, Filipinas o el centro de Asia, además de por las visiones e interpretaciones que de ellos se ha tenido en Occidente.

Si con Carolina Plou seguimos a los Beatles en la que fuera su única visita a Asia, David Lacasta nos plantea un recorrido por diferentes lugares de Asia para conocer las diferentes tradiciones del tiro con arco, mientras que Pablo Begué reflexiona sobre un concepto tan controvertido como lleno de posibilidades como es el victorientalismo.

De la mano de Diana Espada y Adrián Ruiz nos acercamos a la China milenaria (con su reportaje sobre la escultura de la tumba de Quin Shi Huang di), mientras que con Juan Ibáñez viajamos hasta el presente de la mano del jugoso tema del catolicismo en China. La entrevista del staff a Tang Ying y Jiang Yi, dos reputados profesionales chinos de la literatura de viajes, con los que hablamos de turismo en China y en España. Y es que los viajes a China han sido uno de los grandes motores de las ideas sobre Asia en Occidente: Carolina Plou nos relata cómo ha sido retratado por el cine y la televisión Marco Polo, uno de sus visitantes más célebres, mientras que Marisa Peiró nos introduce en la vida y en la obra de la francesa Judith Gautier, una de las pioneras de la sinología y responsable de buena parte de la fascinación francesa por el Celeste Imperio.

Como es habitual, Japón ocupa también buena parte de nuestros contenidos. Laura Martínez da un repaso a la obra de uno de sus cineastas más conocidos, Takeshi Kitano, mientras que otros colaboradores siguen sus series sobre las manifestaciones culturales más actuales: Julio

Gracia repasa la extensión mundial del manga mientras que María Gutiérrez nos habla de las *Ball Jointed Dolls*, de gran éxito en todo Extremo Oriente. Por último, María Postigo se estrena con nosotros explicándolos y la historia y las características del quimono tradicional, mientras que José Ángel García debuta introduciéndonos en la historia del *shiatsu*. A todo esto se suman nuestras habituales críticas de las novedades cinematográficas y literarias en nuestro país, reseñas que firman María Gutiérrez, David Lacasta, Elísabet Bravo, Carolina Plou, María Peiró y Raquel Carnicer.

Con este atractivo panorama, solo podemos esperar que disfruten este nuevo número de *Ecos de Asia* tanto como nosotros preparándolo.

Fdo. La Dirección.

Ecos de Asia somos:

Dirección y coordinación: Marisa Peiró, Carolina Plou.

Tesorería: Marisa Peiró.

Secretaría: Carolina Plou.

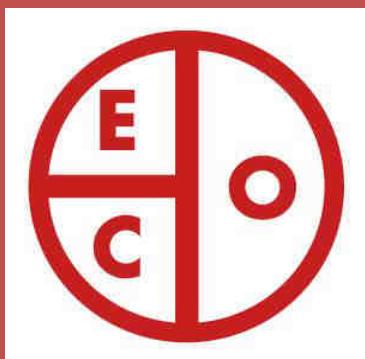
Responsable edición web: Carolina Plou, María Gutiérrez, Marisa Peiró.

Responsable edición en pdf: Carolina Plou (variaciones y maquetación, diseño de portada).

Comité de redacción: María Gutiérrez, David Lacasta, Laura Martínez, Marisa Peiró, Carolina Plou.

Comité científico: Ana Asión, Elísabet Bravo, María Galindo, Julio A. Gracia, María Gutiérrez, David Lacasta, Laura Martínez, Marisa Peiró, Carolina Plou, Claudia Sanjuán.

Colaboradores en materia web: Alberto Clavería y Fernando Sánchez.



ÍNDICE DE CONTENIDOS

Varia (cont.)

Del anma chino al shiatsu japonés. Por José Ángel García González. 61

Retrofuturismos en Asia y Asia en los retrofuturismos I: el racismo en términos anacrónicos. Por Pablo Begué. 64

Crítica

En Zaragoza parece que existe desde hace tiempo de manera permanente un pequeño Japón. Por Carolina Plou. 72

Historia de las pulgas que viajaron a la Luna, la puerta a la ficción científica de Kobo Abe. Por María Gutiérrez. 75

Reseña: Guía ilustrada de monstruos y fantasmas de Japón, de Sekien Toriyama. Por David Lacasta. 77

Crítica: Girl's blood (Aka x Pinku, Koichi Sakamoto, 2014). Por Elísabet Bravo. 79

Crítica: Scabbard Samurai (2011). Por David Lacasta. 82

Crítica: Gun Woman (Kurando Mitsutake, 2014). Por Elísabet Bravo. 84

Crítica: New World (2013). Por Laura Martínez. 87

El fundamentalista reticente (2012) y el "Pakistani Dream". Por Marisa Peiró. 89

Crítica: Mourning Grave (Sonyeogoedam, Oh In-chun, 2014). Por Raquel Carnicer. 92

ISSN 2341-0817

La extensión mundial del manga japonés.

Por Julio A. Gracia

Incontables resultan los artículos que hemos realizado en *Ecos de Asia* centrados en el manga y el *anime* japonés: [monografías sobre autores concretos, obras o géneros](#), además de la [recepción en España](#) del *manganime* o de [fenómenos globales](#) en los que se ve también inmersa esta parte de la cultura japonesa contemporánea.

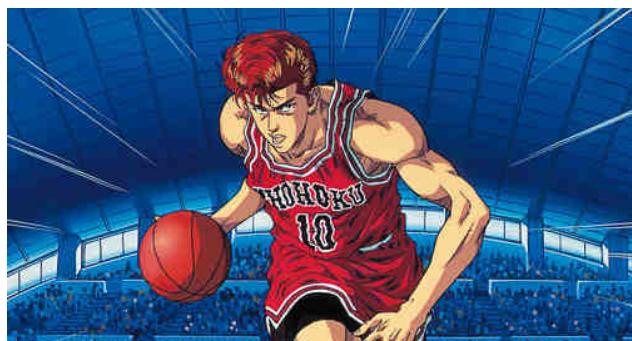


Imagen del anime basado en el manga *Slam Dunk* (1990-1996), Takehiko Inoue. A pesar de ser un manga deportivo (y de asumir conceptos ligados al deber o a la identificación con el grupo, muy extendidos en la cultura nipona), se ha exportado a multitud de países con bastante éxito.

Hoy vamos a plantear un breve epígrafe generalista, dividido en dos artículos de los cuales presentamos hoy el primero, que pudieran servir como marco para muchos de los textos anteriores, y que se dedican a mostrar las herramientas que han hecho posible que todo este género cultural se extienda a lo largo del mundo occidental. Algo, a priori, extraño. Si pensamos en los aparatos electrónicos producidos por grandes marcas japonesas como Sony o Toshiba – desde aparatos de lectura de CD hasta videoconsolas- son concebidos desde su origen para el consumo interno del país, pero también para la exportación. Lo mismo sucede con los automóviles (en los que Toyota o Mitsubishi son marcas reconocidas y compradas a nivel mundial) o con multitud

de productos, que funcionan bien dentro y fuera de las fronteras del archipiélago nipón. Sin embargo, el manga y el *anime* no parecían creaciones que pudieran tener una fácil recepción más allá del mercado interno: ¿entendería fácilmente un occidental las reminiscencias al teatro *Noh* o *Kabuki*, el prisma religioso japonés –con su posición propia acerca del cristianismo- o la forma de concebir el sexo y su representación?⁴⁷ No parecía algo muy probable. La sociedad japonesa tiene fama tanto de culta como de cerrada en sí misma, y su cultura visual parecía un fiel reflejo de ello.

La propia forma de lectura, de derecha a izquierda, desde lo que consideramos en Occidente contraportada hasta nuestra portada, resultaba de por sí algo extraño en manos europeas o norteamericanas, acostumbradas además a un estilo visual que no terminaba de encajar con los ojos grandes y las expresiones y onomatopeyas tan características de la tradición local japonesa. Sin embargo, como destaca Paul Gravett (periodista, difusor del cómic a nivel mundial, y uno de los estudiosos de este tema), las series de animación lograban, por el contrario, exportarse con relativa facilidad.⁴⁸ Lo cierto es que el *anime* era relativamente más sencillo de vender a productoras internacionales gracias a que

⁴⁷ Y, de hecho y a pesar de la consolidación actual del manga y el *anime* en Occidente, sigue dando mucho de qué hablar: Fletcher, James, *¿Por qué Japón no ha prohibido los cómics de pornografía infantil?*, en BBC Mundo, 08/01/2015. Disponible [aquí](#). [16/01/2015].

⁴⁸ Algo hemos escrito en *Ecos de Asia* acerca de esta llegada en relación a España, a través del influjo de obras como *Heidi, Marco*, *Dragon Ball* o *Mazinger Z*.

requería tan sólo un nuevo doblaje (en ocasiones ni siquiera aplicado a la canción inicial o al cierre), y como mucho un corte u otro de censura.



Imagen extraída de la película *Mi vecino Totoro* (1988), dirigida por Hayao Miyazaki, uno de los mayores representantes de la cultura del manga y el anime a nivel mundial.

La animación japonesa, extendida de forma masiva a través de los nuevos canales de televisión –en España y en Europa- era barata y generaba muchas veces altos índices de audiencia.⁴⁹ Varias generaciones se criaron con dibujos nipones (a veces con mala calidad de dibujo o con un guion muy simple, pero por ello mismo tremadamente efectivo) y comenzaron a demandar el dibujo manga original en el que se basaba gran parte de la industria de los dibujos animados. Las barreras culturales y las rencillas hacia el Japón más imperialista habían quedado superadas por jóvenes y adolescentes que lo veían como un lugar exótico, ahora rico y con una cultura diferente y atractiva a sus ojos. Cuando Glénat Editions en Francia comenzó a editar el manga *Dragon Ball*, llegó a tener en la primera mitad de los 90 una tirada media de 300.000 ejemplares. El mercado francés de este producto no ha dejado de

crecer (por encima del 300%) en los últimos años, y en otros países (como Alemania, Italia, o la propia España), supone el 50% o más de la mitad de las ventas de cómic y libro ilustrado. El manga ha pasado en apenas dos décadas de fenómeno curioso a competidor principal en los mercados europeos o, incluso, a problema de difícil solución para los historietistas locales. ¿Por qué? Como recoge Paul Gravett, en palabras de Paul Pope (artista especialmente reconocido, tanto por su transgresión como por su trabajo para grandes editoriales norteamericanas), porque el manga ha creado un lenguaje universal que puede calar hondo desde Tokio hasta Lisboa, pasando por San Francisco:

Cómics para todo el globo, así pensaban los japoneses. Ellos me dijeron que su objetivo era crear un estilo de cómic que fuera universal, un estilo para el siglo XXI, comprendido por todos los lectores.

A pesar de que, originalmente, pudiera parecer un producto ligado a una tradición local, lo cierto es que las corrientes del manga y el *anime* se han hecho universales, hasta poderles aplicar la etiqueta de “glocal” (globales con rasgos locales), pero de eso seguiremos hablando en el siguiente artículo.

Para saber más:

La mayor parte del artículo se ha basado en la completa obra (que recomendamos desde aquí al lector) de Gravett, Paul, *Sixty Years of Japanese Comics*, Nueva York, Collins Design, 2004. Recomendamos también a: Tajada Sanz, Cristina, El mercado español del manga: Estado de la cuestión, Actas del Foro Asia-Pacífico, Universidad de Granada, Septiembre de 2006. Disponible [aquí](#).

⁴⁹ Sirvan como ejemplo las cifras crecientes de audiencia de *Dragon Ball* en España en las cadenas locales: Telemadrid llegó a obtener un 37% de share, mientras que en Valencia la cifra ascendió al 53% y en Cataluña al 58%. Uno de cada tres niños en España había seguido la serie en algún momento. Quesada de la Cámara, Daniel y García Altamira, Jacob, *Generación Dragon Ball*, Asociación Cultural del Cómic (Japonés), 2008.